

Incendio

(Carlos del Mudo, Chile, 1926)

Mónica Villarroel Márquez*

Resumen: Este texto se refiere al rescate y restauración del cuarto material argumental de mayor metraje silente recuperado en Chile. Fue restaurado por la Cineteca Nacional de Chile y la Cinemateca del Pacífico a partir de un hallazgo en una feria de antigüedades. Este año se presentó en el XX Festival de cine recobrado de Valparaíso y su estreno está previsto en Santiago para fines de enero de 2017.

Palabras clave: restauración, Chile, melodrama, Carlos del Mudo, *Incendio*.

Incendio (Carlos del Mudo, 1926, Chile)

Abstract: This paper deals with the rescue and restoration of one of the four surviving fiction feature films produced in Chile during the silent era. This film, which was found in a flea market, was restored by the Cinemateca Nacional of Chile and the Cinemateca del Pacífico. This year, it was presented at the XX Festival de cine recobrado in Valparaiso and it will be released in Santiago in January 2017.

Keywords: restoration, Chile, melodrama, Carlos del Mudo, *Incendio*.

Incendio (Carlos del Mudo, 1926, Chile)

Resumo: Este texto refere-se à restauração do quarto filme silencioso recuperado no Chile. Foi restaurado pela Cineteca Nacional de Chile junto com a Cinemateca del Pacífico, a partir de um achado em uma feira de antiguidades. Foi apresentado no XX Festival de Cinema recuperado de Valparaíso e seu lançamento está previsto para janeiro de 2017, em Santiago.

Palavras chave: restauração, Chile, Melodrama, Carlos del Mudo, *Incendio*.



Fotograma de *Incendio* (Carlos del Mudo, 1926, Chile). Cineteca Nacional de Chile.

Valparaíso y Viña del Mar son el escenario de esta cinta que rinde homenaje a los bomberos y que fue hallada en una feria de antigüedades de la misma ciudad donde se rodó. El reciente rescate y restauración digital de la película *Incendio* (Chile, 1926, 24 min., 35mm, silente, coloreada), de Carlos del Mudo, realizado en la Cineteca Nacional de Chile, permite visualizar una producción que transita entre los códigos del melodrama y los filmes naturalistas que denotaban ciertos aspectos de un patriotismo que buscaba ensalzar a los héroes, en este caso a los bomberos, y mantener las dicotomías clásicas de la época: buenos y malos, ricos y pobres, donde la mujer engañada por un rufián y salvada por un buen hombre también es protagonista de una historia de amor con final feliz.

Este es el cuarto film de argumento de mayor metraje de la época silente que se conserva en Chile, sumándose a *El húsar de la muerte* (1925), de Pedro Sienna; *Canta y no llores, corazón, o el precio de una honra* (1925), de Juan Pérez Berrocal, y *El Leopardo* (1926), de

Alfredo Llorente. A lo que se agrega la existencia del primer corto argumental, *Manuel Rodríguez*, (1910), un breve metraje de *Como por un tubo* o *El boleto de lotería* (1919), *Mi noche alegre* o *Los Parafinas* (1920), ambas de José Bohr, y fragmentos de *Vergüenza* (1928), también de Juan Pérez Berrocal. Este nuevo hallazgo significa casi un 10% de toda la producción silente argumental conocida, que alcanzó 82 títulos entre 1910 y 1934.¹

Del Mudo, como otros cinematografistas latinoamericanos, tuvo relación directa con la producción cinematográfica europea. Luego de haber realizado el argumento de *Un grito en el mar* (1924), película de gran popularidad dirigida por Pedro Sienna (obtuvo medalla de oro y diploma de honor en la Exposición Internacional de la Paz, Bolivia en 1925), viajó a Alemania y hay registro de su paso por la UFA.

Incendio

La historia de un bombero enamorado de una preciosa muchacha, víctima de las intrigas de un mal sujeto, fue concebida como un homenaje a los bomberos. La cinta de nitrato fue encontrada el año 2015 por el coleccionista y restaurador Jaime Córdova (Cinemateca del Pacífico) en una feria de antigüedades de la ciudad de Valparaíso y fue restaurada, con su participación, por la Cineteca Nacional de Chile. No hay registro de la duración del metraje original, pero a través de la prensa y la historia oral de los descendientes de Natalio Pellerano, camarógrafo de la cinta, Córdova reconstituyó el relato utilizando intertítulos que resumen los fragmentos inexistentes y dan continuidad a la narración.

Si bien una gran parte de las escenas se desarrollan en interiores, es rodada también en exteriores y, aunque parte del metraje de la secuencia del incendio está perdida, es posible percibir que se usaron efectos para simular el siniestro, como señala la siguiente crónica:

En el desarrollo de esta cinta hay escenas de un realismo insuperable. Escenas en el fondo del mar y de un incendio que produce intensa impresión. Diversos aspectos del Balneario de Recreo y lujosos interiores en las mansiones de don Agustín y Carlos Edwards, sirven de marco elegante a este film.²

¹ JARA, Eliana. *El Cine mudo chileno*. Santiago: Imprenta Los héroes, 1994.

² *El Mercurio*, Valparaíso, lunes 23 de agosto de 1926.

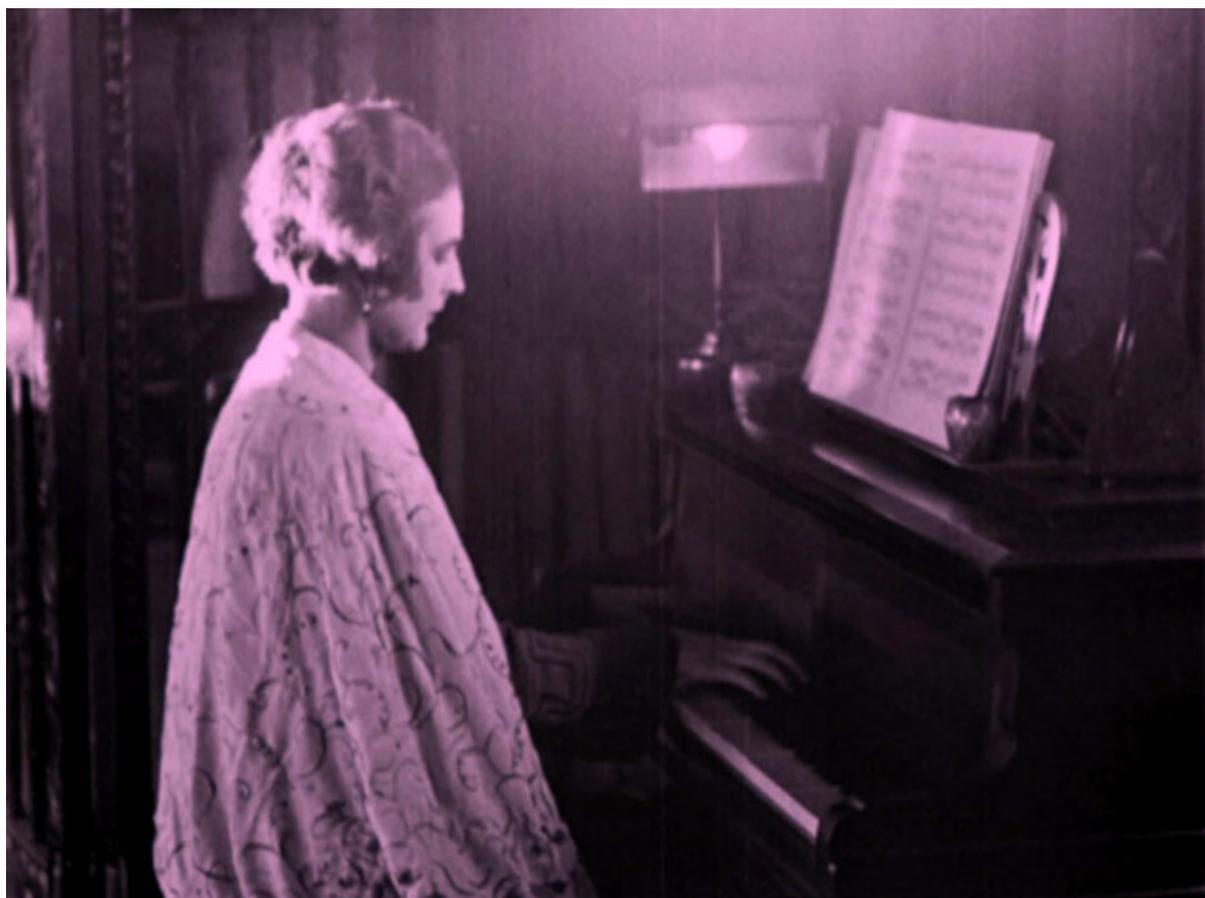


Fotograma de *Incendio* (Carlos del Mudo, 1926, Chile). Cineteca Nacional de Chile

No es menor la cita a los Edwards MacClure, quienes eran herederos de una fortuna que se asoció a los minerales del norte y luego a periódicos influyentes como *El Mercurio*, *La Estrella*, las revistas *Zig-Zag* y *Sucesos*, entre otras. Mencionamos que una de las secuencias del film, cuando el héroe es capturado por secuaces del villano, transcurre en un lugar de extracción de mineral, donde hay un manifiesto derrumbe que pone en riesgo la vida del protagonista amarrado. Esto hace referencia a una de las actividades económicas más relevantes y riesgosas de inicios del siglo XX en Chile: la minería.

Otra secuencia, muy similar a una existente en *Canta y no llores, corazón, o el precio de una honra* (1925), muestra al villano en una situación de estafa al padre de la protagonista, donde la transacción económica mediante un cheque en primer plano se realiza en el interior del despacho del progenitor.

Se presentan, de este modo, situaciones y personajes que articulan un melodrama no exento de una escena que connota un posible abuso sexual, cuando la protagonista es llevada de manera engañosa a un hotel, desencadenando la tragedia del incendio y el clímax de la cinta. El héroe, que había salvado de las aguas a la niña rica al comienzo, vuelve a ser protagonista del rescate, pero esta vez es malherido. La historia de amor se entreteje entre dos personajes de marcada diferencia social, pero el final feliz diluye el binomio.



Fotograma de *Incendio* (Carlos del Mudo, 1926, Chile). Cineteca Nacional de Chile

Al igual que se hizo con el anterior largo silente restaurado (*Canta y no llores, corazón*, 1925) por la Cineteca Nacional, el material sobreviviente fue escaneado a 2K y luego se utilizó la técnica de roscopía para recuperar imágenes muy dañadas.³ Se trabajó con el

³Técnica que consiste en dibujar cada uno de los cuadros de una animación, con el fin de transmitir la naturalidad y dinamismo de los movimientos, expresiones, luces, sombras, etc. de un personaje u

software Diamant para la restauración cuadro a cuadro, recuperación de emulsión, eliminación de manchas y estabilización de la imagen.⁴ Si bien la película es en blanco y negro, también hay escenas teñidas, que fueron trabajadas en el proceso de restauración, con el *software Davinci*.

En la prensa se distingue una campaña publicitaria que precedió el estreno, promocionándola como una de las películas más caras de la época. Podríamos proponer la hipótesis de que ésta fue facilitada por el interés de los propietarios de los principales medios de la época, cuyas casas, como señalamos, se utilizaron como locación para el rodaje. Carlos del Mudo apostó diez mil pesos a que *Incendio* era la mejor película hecha en Chile.⁵ La promoción incluía fotografías, comentarios y se anunciaba un costo sin precedentes para el mercado nacional.

También se consigna la realización de una función exclusiva que fue comentada con entusiasmo por los cronistas:

La exhibición privada de 'Incendio', nos hizo recordar la del mismo autor: 'Un grito en el mar'. Hay cierta semejanza entre ellas, en el sello inconfundible del argumentista: interés, dinamismo y emoción – un verdadero canto al alma chilena desinteresada y heroica.

La premura del tiempo para la redacción de estas líneas nos hace ser lacónico. Pero, sin duda alguna, Carlos del Mudo, con "Incendio", se pone a la cabeza de los autores y directores cinematográficos latino americanos. Además, podemos participar al público que, con toda confianza puede ver esta película nacional, sin temor a ser engañado.⁶

Otra crónica es particularmente interesante porque pone en relieve al personaje del bombero, pero apuntando al heroísmo y al rol del personaje en la sociedad, asumiendo un tono naturalista:

objeto, utilizando, por ejemplo, fondos de otro segmento menos dañado para recuperar parte de la escena.

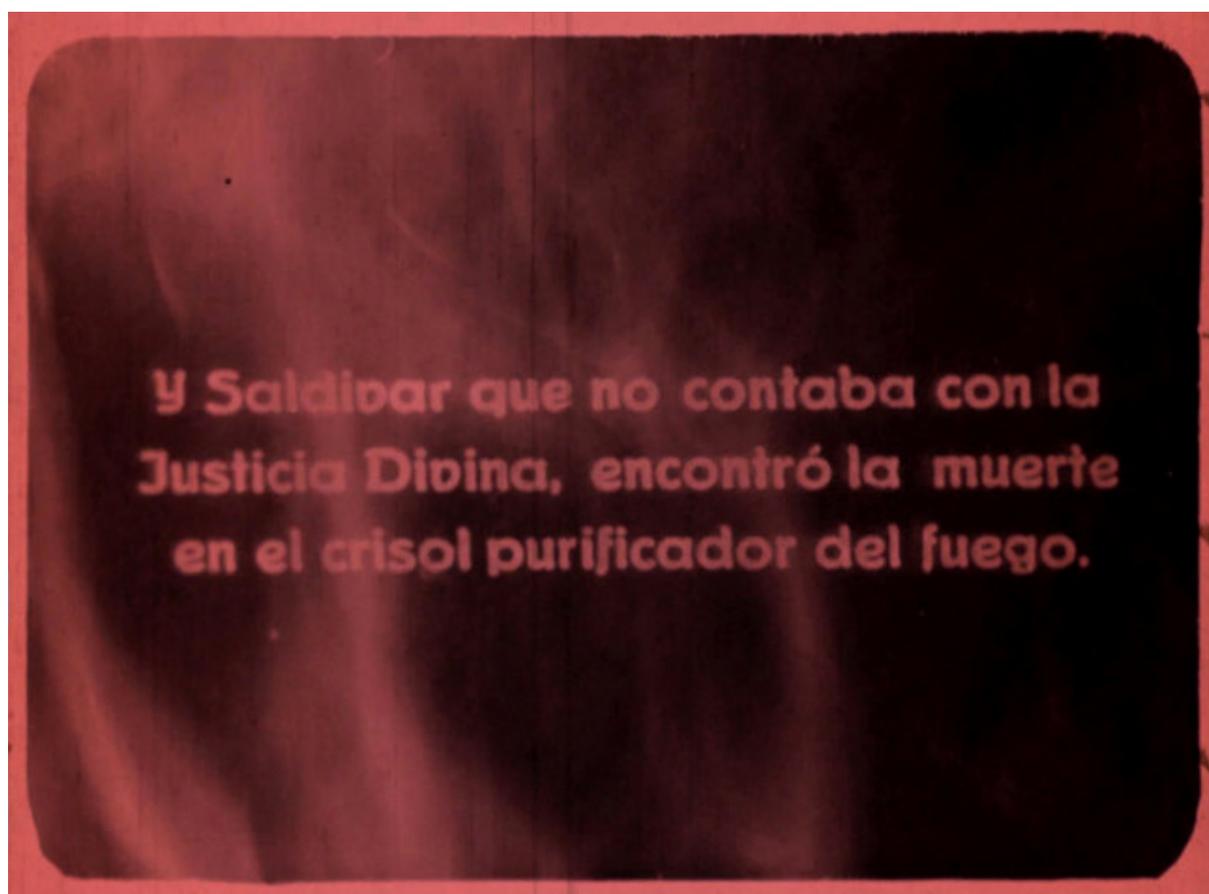
⁴La restauración digital fue realizada por Álvaro de la Peña, con la colaboración de Jaime Córdova y Marcelo Vega, bajo la supervisión de Pablo Insunza.

⁵*La Estrella*, Valparaíso, 25 de febrero de 1926. En: JARA, *op. cit.*, p. 126

⁶*La Estrella*, Valparaíso, 19 de agosto de 1926.

En “Incendio”, el poema del bombero chileno, de corazón heroico y siempre atento a sus deberes con la sociedad, poema que vertido al cine alcanza en esta producción su más brillante expresión. Junto a la abnegación y generosidad del bombero, este film desarrolla una trama interesantísima, que pone en juego las pasiones de los hombres. Es la ambición y el egoísmo de un aventurero que encuentra dique en la sinceridad y bondad de un bombero que desafía todos los peligros por cumplir con su misión.⁷

En otro momento, el cronista alude a la participación de los funcionarios en la película: “(...) Colabora al brillante éxito de “Incendio” el concurso prestado por el Cuerpo de Bomberos, cuyos dirigentes han elogiado sin reservas la versión cinematográfica que Del Mudo ha realizado”.⁸



Fotograma de *Incendio* (Carlos del Mudo, 1926, Chile). Cineteca Nacional de Chile

⁷El Mercurio, Valparaíso, 23 de agosto de 1926.

⁸Ibid



Fotograma de *Incendio* (Carlos del Mudo, 1926, Chile). Cineteca Nacional de Chile

La información hace alusión, por otra parte, a los costos de la producción, lo que reforzaba la idea de desarrollo de una industria cinematográfica nacional, acompañada de la tendencia a construir un cine basado en las estrellas, al mencionar especialmente a los actores, tema recurrente en la cinematografía silente:

La interpretación de esta regia producción nacional cuyo costo total alcanza medio millón de pesos, corre parejas con su argumento. Francisca Launert, la más bella artista del cine chileno, realiza una magnífica labor, rica en detalles y en conjunto, Carlos del Mudo sabe interpretar en admirable forma el papel de bombero, siempre generoso y abnegado. Álvaro Valencia sabe trazar en espléndidos rasgos la personalidad del aventurero ambicioso y pasional. El popular Evaristo Lillo confirma sus condiciones de ser uno de los mejores actores cómicos del cine.

Colaboran a la labor de los anteriores un pibe, que es toda una revelación, y que supera al famoso Jackie Coogan, y un perro cojo.⁹

Incendio parece resistir cualquier crítica. Por primera vez vemos que en una película chilena se aprovechan los detalles que suelen ser las delicias de los amantes del cinematógrafo (...)” Pero también se refiere a “defectos como la actuación, la pobreza de lenguaje y la expresión de las leyendas.¹⁰

El estreno fue anunciado en ambas salas con acompañamiento de orquestas y una cueca chilena con guitarra, bandoneón y ocarina.



Ficha técnica

Incendio

Chile, 1926, 24 min., 35mm, silente, coloreada

Dirección, argumento y producción: Carlos del Mudo

Producción: Del Mudo Films

Fotografía y cámara: Natalio Pellerano

Intérpretes: Carlos del Mudo, Francisco Launnert, Evaristo Lillo, Álvaro Valencia, Armando Borrasco

Fecha y lugar de estreno: 23 de agosto 1926, Teatros Imperio y Cinema Star de Valparaíso

Restauración digital y recuperación de los teñidos originales realizada por La Cineteca Nacional de Chile 2015-2016. Se conserva a partir de soporte nitrato en el Archivo Cineteca Nacional de Chile y en su archivo digital: www.cinetecanacional.cl.

⁹Ibid

¹⁰El Mercurio, Valparaíso, 24 de agosto de 1926. En: JARA, *op. cit.*, p. 126

Bibliografía

JARA, Eliana. *El Cine mudo chileno*. Santiago: Imprenta Los héroes, 1994.

Diario *La Estrella*, Valparaíso, 25 de febrero de 1926

Diario *La Estrella*, Valparaíso, 19 de agosto de 1926.

Diario *El Mercurio* Valparaíso, 23 de agosto de 1926

Diario *El Mercurio* Valparaíso, 24 de agosto de 1926

Fecha de recepción: 1 de noviembre de 2016

Fecha de aceptación: 20 de noviembre de 2016

Para citar este artículo:

VILLARROEL MÁRQUEZ, Mónica. "Incendio (Carlos del Mudo, Chile, 1926)". *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 2, diciembre de 2016, pp. 289-298. Disponible en: <<http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/91>> [Acceso dd.mm.aaaa].

* **Mónica Villarroel Márquez** es directora de la Cineteca Nacional de Chile. Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Autora de los libros *La voz de los cineastas: cine e identidad chilena en el umbral del milenio* (Cuarto propio, 2005) y *Señales contra el olvido. Cine chileno recobrado* (Cuarto propio, 2012). Coordinadora de los libros *Memorias y representaciones en el cine chileno y latinoamericano* (Lom, 2016); *Nuevas Travesías por el cine chileno y latinoamericano* (Lom, 2015); *Travesías por el cine chileno y latinoamericano* (Lom, 2014) y *Enfoques al cine chileno en dos siglos* (Lom, 2013). E- mail: monicavillarroelm@gmail.com.